

## ¿Salmones o reos?

Autor Firulillo

lunes, 21 de abril de 2008

Modificado el lunes, 21 de abril de 2008

El otro día, por motivos de trabajo, anduve dando una vuelta por los ríos Sor y Mera, bastante hinchadetes de agua después de las últimas lluvias. ¡¡¡Caramba, como cambia el Mera con agua!!! ¡¡¡Y vaya río poderoso que es el Sor!!! Fantástico con los verdes nuevos de la primavera.

Aunque el Mera conserva una pequeña población de salmón (y de lamprea también), en el Sor hace años que desapareció la especie. El último ejemplar guiado data de 1990, un hermoso pez de 82 cm y 5,100 kg pescado en el Louridal y que probablemente fuera un...

El otro día, por motivos de trabajo, anduve dando una vuelta por los ríos Sor y Mera, bastante hinchadetes de agua después de las últimas lluvias. ¡¡¡Caramba, como cambia el Mera con agua!!! ¡¡¡Y vaya río poderoso que es el Sor!!! Fantástico con los verdes nuevos de la primavera.

Aunque el Mera conserva una pequeña población de salmón (y de lamprea también), en el Sor hace años que desapareció la especie. El último ejemplar guiado data de 1990, un hermoso pez de 82 cm y 5,100 kg pescado en el Louridal y que probablemente fuera un ejemplar errático si no "el último de Filipinas", ya que hacía varios años que no había capturas (en el 87 y el 88 se guiaron reos descomunales como salmones).

Resulta particularmente llamativo que el Sor sea uno de los pocos ríos costeros plenamente accesible que nos queda para las especies migratorias, con una cuenca poco poblada y poco presionada por factores antrópicos. Bueno, eso si no miramos los eucaliptos y los parques eólicos, claro, pero en todo caso está muy poco alterada a primera vista y siempre hablando en términos relativos.

Supuestamente uno de los motivos del declive salmonero del Sor pudo estar ligado a las deposiciones ácidas provenientes de la cercana central de As Pontes; los arrastres de las primeras lluvias otoñales siempre ocasionaron mortandades de mayor o menor relevancia en la parte alta de la cuenca así como bajadas bruscas de pH que no parecen haber sentado nada bien al salmón, aunque ha sido bien soportado por el reo.

Y ahora que la central de As Pontes va a reducir su actividad y va a emplear un combustible menos contaminante se nos ocurre pensar ¿sería posible recuperar el Sor como río salmonero?

Desde el punto de vista técnico sería perfectamente factible abordar la repoblación del Sor una vez desaparecidos tales factores. Los centros ictiogénicos de la administración ya están bien rodados en estos menesteres y existen todavía salmones en los ríos Landro y Mera, contiguos al Sor, que podrían constituir un buen punto de partida para fundar un stock de repoblación. En principio y por poner una cifra, un esfuerzo repoblador de 15.000-25.000 pintos de tal origen durante varios años podría empezar a dar resultados en un periodo de tiempo aceptable.

Sin embargo es preciso considerar que estas actuaciones podrían suponer ciertos efectos colaterales sobre las poblaciones de reo, así como indudables restricciones para la pesca de esta especie, bien de forma temporal o bien permanentemente.

Existen abundantes citas en la literatura científica o piscatoria acerca de una relativa incompatibilidad entre ambas especies: los ríos suelen ser buenos para una o para la otra, pero casi nunca para ambas. Supongo que ello viene ligado al predominio de uno u otro tipo de hábitat en los distintos cursos fluviales, pero los pintos casi siempre ocupan los más productivos tramos de rápidos, eliminando recursos para los juveniles de trucha o reo que de otra manera ocuparían todo el hábitat. En el río Eo, por ejemplo, se observa una escasez generalizada de truchas en los tramos ocupados por el salmón, siendo ahora esta especie la que acapara la mayor parte de la productividad de los tramos, mientras que este papel antaño correspondía a la trucha.

Por otro lado el Sor es un río con un estiaje bastante acusado y los salmones que sortearan los anzuelos quedarían refugiados en los pozos más profundos, madurando hasta la llegada del periodo reproductor. En un río tan pequeño, con aguas muy transparentes, entiendo que la prolongadísima campaña de pesca del reo sería incompatible con el reposo y protección de los salmones: no hace tantos años que el Sor cerraba la temporada en julio, en base a la escasez de sus aguas. Y seguramente sería preciso vedar determinados tramos e imponer restricciones de cebos y otros que de buen seguro no gustarían a los pescadores.

Y de ahí el dilema ¿Salmones o reos? ¿Quién decide? ¿Cuál sería la postura de los pescadores locales? ¿Que efectos tendrían sobre la economía local a corto, medio y largo plazo?

En muchos casos las decisiones de este tipo se adoptan a distancia y no toman en consideración las posiciones de los distintos colectivos de carácter local. Pero tales decisiones &ldquo;lejanas&rdquo; sólo podrían estar justificadas en base a una programación de orden superior que tomara todo el territorio gallego como ámbito de ordenación&hellip;. y hay que reconocer que, hoy por hoy, tal programación no existe.

En la actualidad se está redactando el Plan de Ordenación de los ríos Sor y Mera, entre otros. Sería deseable, digo yo, que tal Plan arrojara luz sobre estos aspectos e incluyese alguna propuesta en un sentido u otro. Está previsto que los Planes de Ordenación pasen por una fase de información pública, en base a la cual los diferentes colectivos podrían presentar las alegaciones pertinentes y hacer así valer su voz.

En cualquier caso este dilema está teóricamente servido desde hace ya bastantes años, sin que haya habido avance alguno en ninguna dirección. Ello ha supuesto una falta de puesta en valor para el río Sor que se ha traducido, por ejemplo, en que este maravilloso río sea el único del sector no incluido hasta ahora en la Red Natura 2000.

¡¡¡Y los minicentraleros ahí esperando!!!

Texto y fotografías: Firulillo

Puedes comentar este artículo en el foro